

El hábito lector en estudiantes universitarios

Dra. Enriqueta Ojeda Macías

UPN 111 Guanajuato

eomupn111@hotmail.com

Resumen

El artículo presenta los resultados de la aplicación de una Encuesta de perfil lector a estudiantes universitarios de la Licenciatura de Intervención Educativa, señala la trascendencia del desarrollo del hábito lector y concluye con la necesidad de iniciar una intervención educativa para mejorar los logros académicos de los jóvenes.

Introducción

El artículo expone los resultados de las encuestas aplicadas a un grupo de estudiantes universitarios que se conformaron como muestra para describir su modelo de comprensión lectora.

El grupo correspondió al primer semestre de la LIE, en la UPN 111 Guanajuato y el objetivo busca reconocer las prácticas lectoras de los estudiantes de la Universidad. La encuesta contiene veinte y seis preguntas cuyas respuestas exponen un bajo nivel de hábito de lectura que obstaculiza el desarrollo académico.

Contexto

Entre los universitarios la lectura es entendida como un proceso de transmisión de la información, en la UPN los estudiantes consideran la lectura de textos académicos como una imposición de los maestros, que se realiza por obligación (Ramírez, 2006). Los universitarios en su mayoría desconocen que la lectura es un componente definitivo de la educación y del desarrollo humano, que amplía el conocimiento y los compromete con su entorno.

Hábito lector

La lectura se adquiere en situaciones estimuladas por el entorno, se conforma tanto en un lente de aumento para explicar la realidad; además, nos auxilia a obtener esquemas diversos, para desde ahí analizar. Se establece como un lente en el que se puede precisar dato por dato, desarrolla esquemas de procedimiento para analizar, desarticular e integrar y saber qué ocurre en esta realidad. La lectura asegura en muchos aspectos la eficiencia académica de los estudiantes universitarios. Saber leer y practicar la lectura desarrolla habilidades de pensamiento que inciden en la inteligencia (Castillo Rojas, 2009 y Argudín y Luna, 2010) y supone ejercitar elevados procesos mentales (Argudín y Luna, 2007).

Por su parte, la matrícula en educación secundaria está muy lejos de los estándares de la OCDE, como también lo están los resultados medidos a partir de la prueba PISA (Estudios económicos de la OCDE: México 2011), la respuesta de las organizaciones internacionales se centran en establecer recomendaciones hacia la evaluación de los maestros. Sin embargo, un fuerte predictor de las condiciones de rezago en la comprensión lectora y en el desarrollo del gusto por la lectura, se puede relacionar con el hecho de que los profesores de educación básica reportan una práctica mínima de lectura. Reporta la mayoría haber leído al menos un libro completo durante el 2005, no se puede promover lo que no se posee (INEE, 2006). No hay evidencia de que la escuela trabaje en la formación del hábito de lectura (Salazar y Ponce, 1999).

Por otra parte, no se puede negar el esfuerzo gubernamental para consolidar la educación a través de los libros (Greaves, 2010). A pesar de ello, los jóvenes de secundaria que avanzan hasta la universidad arrastran el rezago en

competencias lectoras y llegan al aula sin el hábito lector necesario para su formación. Esencialmente tienen una visión de la lectura como transmisora de informaciones y desconocen la función hedonística, la lectura por placer (Díaz y Gámez, 1997 & Massimini, Csikszentmihalyi y Delle Fave, 1998). La pregunta de cuál es la visión de los académicos universitarios sobre la lectura no ha sido aún objeto de las estadísticas oficiales.

El concepto de hábito es objeto de estudio de la psicología, corresponde al condicionamiento instrumental en él, existe el refuerzo de un suceso ambiental y uno conductual, la relación entre ambos tiende a incrementar la respuesta (Rachlin, 1979).

El hábito como la facilidad que se adquiere por la constante práctica de un mismo ejercicio y como la tendencia a repetir una determinada conducta (Larrañaga y Yubero, 2005) se conforma en parte de un estilo de vida. El supuesto es que el hábito lector es un comportamiento integrado en los diversos aspectos de la vida y que se aprende a través de ellos (Foucambert, 2008). Se lee, todo el tiempo, se tiene confianza en la comprensión de la cultura escrita que nos rodea, hay interés en saber qué dice el producto que se consume, el grafiti del callejón, los subtítulos de la película, pero sobre todo hay la seguridad de que la lectura produce placer, a causa del contenido semejante a la vida propia, o a causa de que el leer produce conflicto. El texto media, con él se reflexiona, se reacomoda estructuras y se resuelve.

El hábito lector se conforma con la necesidad de leer por la acción en sí misma, refleja una motivación autotélica, su principal meta es la experiencia, más que cualquier recompensa futura (Csikszentmihalyi & Csikszentmihalyi, 1998). Las personas que leen por la satisfacción que les causa el juego que se despierta

en su mente a través del lenguaje, aseguran una dependencia, una costumbre que les desarrolla destrezas.

En el hábito lector, hay una actitud voluntaria y comprometida ante el texto (Morales, Rincón y Romero, 2005), puede ser inconsciente la acción que induce a la lectura, sin embargo, durante el procesamiento se busca lograr un modelo de situación que vincula el texto base con las experiencias y con la conformación del sentido esencial del discurso.

Estructura de la encuesta de perfil lector

La entrevista es un cuestionario con un conjunto más o menos amplio de preguntas relevantes para el objeto de estudio (Bisquerra, 2000). La forma en que se estructuró la encuesta para reconocer los hábitos y características de cada estudiante participante como lector se describe a continuación.

Como base para la elaboración de la encuesta se determinó utilizar la encuesta de habilidades lectoras (Andrade Calderón, 2007) y la Encuesta Nacional de Lectura (2006). Con los objetivos siguientes:

- La variedad de actividades que efectúan los estudiantes y de éstas, el lugar que ocupa la lectura (pregunta 1).
- La definición y el propósito que en general tienen los estudiantes de la lectura, al acercarse al texto (pregunta 2 y 3).
- EL tipo de texto que adquieren las familias de los estudiantes (biblioteca familiar) y el tipo de textos que efectivamente leen (preguntas 4-8).
- Dónde y cómo: El medio las circunstancias y el lugar en que prefieren leer (preguntas 9-11), que permita caracterizar el hábito de lectura.
- Cuándo: Los hábitos de lectura a partir de los momentos, días, frecuencia, temporadas y número de libros que lee el estudiante (preguntas: 12-16).

- Acceso y posesión: La adquisición de textos y su propósito (preguntas: 17-18).
- Las capacidades y limitaciones más frecuentes en la lectura, desde el punto de vista de los entrevistados (preguntas: 19-22).
- La auto-calificación como lector (pregunta 24).
- Expectativas sobre los textos y tipo de material académico que se utiliza en la universidad (preguntas: 25-26).

Con relación a la sistematización de preguntas, se conformaron como preguntas de respuestas únicas:

12. ¿En qué momento del día acostumbra usted leer más?

13. ¿Durante la semana cuándo lee más?

14. ¿Con qué frecuencia lee usted?

15. ¿Cuál es la temporada en la que lee más?

16. ¿Cuántos libros lee por semestre?

19. ¿Qué utiliza con más frecuencia para comprender un texto?

20. El mayor problema que tiene al leer es:

21. ¿Con qué frecuencia debe leer un texto para comprenderlo bien?

24. Califíquese como lector:

25. ¿Las lecturas propuestas por los maestros llenan sus expectativas académicas?

Las preguntas de opción única no siempre fueron respondidas en esta forma, por ello la recopilación de datos muestra en ocasiones más respuestas que el número de estudiantes encuestados.

Objetivo

La aplicación de la encuesta persigue la obtención del estado en que las estudiantes se encuentran ante la lectura, en su vida cotidiana, por ello las preguntas recuperan condiciones de actividades que realizan y se relacionan con

aspectos relevantes para determinar si han desarrollado la lectura como hecho significativo, se busca entender el punto de vista de quienes la experimentan (Salgado Lévano, 2007), cuál es la percepción que han edificado socialmente.

Las preguntas de la encuesta contienen el supuesto de que la lectura como hábito se enmarca en determinadas circunstancias que permite perfilar a partir de actividades y condiciones un tipo determinado de lector. La respuesta generalizada que niega la lectura: *no leo, no me gusta leer*, es en principio falsa dentro del contexto de una sociedad gráfica, es obvio que todo el mundo lee en nuestro entorno, pues se encuentra llena de palabras, las calles, los productos comerciales, las oficinas, las escuelas, las fábricas o los autobuses se descubren sobrecargados de letreros; de pasada damos una lectura rápida al encabezado del periódico que está en venta o a las instrucciones en el Internet. Una de las preguntas que se espera responder es cómo se ha desarrollado en las estudiantes muestra, sus procesos metacognoscitivos sobre su actuar lector.

Resultados generales de la aplicación de la encuesta

Se exponen los resultados generales de la aplicación de la encuesta del grupo total de investigación, en el cuadro se representan las contestaciones de los trece estudiantes del grupo de LIE. Para lograr la inclusión de las respuestas se utilizan sólo seis opciones, por lo cual en el caso de preguntas de más de seis opciones, se tomaron las tres con mayor y las tres con menor respuesta.

Tabla I Resultados globales de la encuesta de perfil lector

Resultados globales de encuesta de perfil lector						
Actividad que hacen con más frecuencia en su tiempo libre	Escuchar música (12)	Ver T. V. (11)	Laborales familiares (11)	Eventos culturales (1)	Eventos científicos (1)	Eventos Políticos (1)

Resultados globales de encuesta de perfil lector						
¿Qué es la lectura?	Una necesidad (9)	Un pasatiempo (7)	Una obligación (3)	Un entretenimiento (2)		
Lee por	Interés propio (8)	Por Obligación académica (8)	Para Informarse (7)	Para Recrearse (4)	Acrecentar la cultura (3)	
En su casa acostumbra a comprar	Periódicos (12)	Libros (8)	Revistas (7)	Diccionarios (4)	Libros de texto (3)	Historietas (2)
Acostumbra a leer periódicos	Nacionales (8)	Regionales / sociales (8)	Culturales (3)	Religiosos (2)	Deportivos (1)	
Acostumbra a leer revistas	Femeninas (10)	Pasatiempos y crucigramas (9)	Sobre jóvenes (8)	Científicas (1)	Deportes (0)	Religiosas (0)
Tipo de libros que lee	Superación personal (8)	Para jóvenes (8)	Novelas (7)	Textos escolares (1)	Política (0)	Religión (0)
Tipo de libro favorito	Superación personal (6)	Para jóvenes (5)	Novelas (5)	Enciclopedias (0)	Cocina (0)	Textos escolares (0)
Medio en que prefiere leer	Libros (9)	Revistas (8)	Periódicos (5)	Computadora (5)	Fotocopias (3)	
Circunstancias en que prefiere leer	Cuando está solo (13)	En grupo (2)	Cuando come (2)	Escuchando música (1)	Viendo T.V. (0)	
Lugar en que prefiere leer	Casa (11)	Autobús (5)	Biblioteca (3)	Universidad (1)	Cafetería (0)	Aula de clases (0)
Momento del día en que acostumbra a leer más	Tarde (11)	Noche (4)	Mañana (3)	Ninguno (0)		
Cuando lee más durante la semana	Entre semana (12)	Los fines de semana (5)	Todos los días (0)	Ningún día (0)		

Resultados globales de encuesta de perfil lector					
Frecuencia con que lee	Media hora al día (9)	Una o dos horas al día (5)	Dos o tres horas al día (2)	Nunca (0)	Entre 4 y 6 horas diarias (0)
Temporada en que lee más	En el periodo escolar (10)	Durante las vacaciones (5)	Durante todo el año (1)	Ninguna (0)	
Libros que lee por semestre	Uno (6)	Dos (4)	Tres (4)	Ninguno (1)	Cuatro o más (0)
Forma en que acostumbra adquirir un libro	Por compra (11)	Por amigos (3)	Préstamo en biblioteca (2)	En fotocopias (1)	
Usualmente compra libros por	Gusto personal (5)	Obligación de las materias (5)	Necesidad de estudio (3)	Para recrearse (3)	
Utiliza con más frecuencia para comprender un texto	Diccionario de significados (10)	Libros que complementan (1)	Enciclopedias (1)	Diccionario de sinónimos (0)	
El mayor problema que tiene al leer	Falta de tiempo (8)	Dificultad de comprensión (5)	Falta de interés (4)	Carencia de libros (2)	Pereza (1)
Frecuencia con que debe leer un libro de texto para comprenderlo bien	Dos veces (11)	Tres veces (2)	Una vez (1)	Más de cuatro veces (0)	
Qué hace cuando el nivel de dificultad de lectura es muy alto	Busca ayuda para interpretar (7)	Relee insistentemente hasta comprender (6)	Abandona la lectura (3)	Acude a otros textos para entender (2)	
Después de realizar la lectura fácilmente	Explicarla con sus palabras	Hacer una crítica (4)	Deducir significados (3)	Relacionar con otros textos (2)	Plantear nuevos conceptos

Resultados globales de encuesta de perfil lector						
puede	(7)				os (0)	
Auto calificación como lector	Regular (6)	Bueno (4)	Deficiente (3)	Muy deficiente (0)	Muy bueno (0)	Excele nte (0)
Cuando las lecturas propuestas llenan sus expectativas académicas	Algunas veces (8)	Casi siempre (6)	Siempre (1)	Nunca (0)		
Lo que más lee para la universidad	Libros (9)	Fotocopias (9)	Internet (7)	Apuntes (5)	Periódicos (1)	

Conclusión e implicaciones

La lectura no es una actividad que realiza el grupo con frecuencia, escuchar música fue la opción con mayor registro. La lectura la conciben como necesidad y la realizan por interés y obligación académica.

Leen periódicos nacionales y locales y en menor proporción libros. Los libros que más leen son de superación personal, para jóvenes y novelas. No existe prueba de que los libros de superación personal logren su objetivo, en el grupo completo sólo un estudiante señaló el texto escolar como opción de lectura. El texto favorito de lectura es el de superación personal y nuevamente se marca el rechazo al texto escolar. El hábito de estudio es un rezago para tener en cuenta en la formación de los estudiantes de LIE.

Prefieren leer en libros estando a solas, efectivamente la lectura no la realizan en público. Leen en su casa por la tarde, entre semana y en el periodo escolar.

Las personas que se apasionan por la lectura leen de noche y esperan las vacaciones porque lo que el ciclo escolar detiene su lectura por gusto.

Leen, la mayoría, un libro pero algunos hasta tres por semestre, los adquieren por compra ya sea por gusto personal o por obligación de las materias. Sobresale que para comprender utilicen un diccionario de significados, el hábito lector desarrolla la capacidad de otorgar sentido a las palabras por contexto.

El mayor problema que tienen al leer lo atribuyen a la falta de tiempo y la mayoría lee dos veces para comprender bien. Los estudiantes señalan que buscan ayuda para interpretar o releen insistentemente y la mayoría puede explicar el significado con sus propias palabras lo que concuerda con un bajo perfil lector, por ubicarse en un nivel de literalidad.

La mayoría se auto-califica como regulares que es el término medio bajo de las opciones. Las lecturas propuestas sólo algunas veces llena sus expectativas académicas y lo que más leen para la universidad son libros.

En términos generales el grupo tiene un bajo perfil de hábito de lectura, tienen fuertes fallas en los procesos metacognoscitivos de lectura, no ven la necesidad de solicitar auxilio o leer libros semejantes para comprender, en términos específicos los resultados muestran la necesidad de una intervención educativa para valorar la lectura como actividad de formación profesional.

Referencias

- ANDRADE CALDERÓN, M. C. (2007). La lectura en los universitarios. Un caso específico: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. *Tabula Rasa*. No. 7 julio diciembre, 231-249.
- ARGUDÍN, Y. y LUNA, M. (2007). Aprender a pensar leyendo bien. México: Paidós.

- ARGUDÍN, Y. y LUNA, M. (2010). Atrévete a pensar Desarrollo del pensamiento crítico por medio de la lectura crítica. México: Trillas.
- BISQUERRA, R. (2000). Métodos de investigación educativa Guía práctica. Barcelona, España: CEAC educación Manuales.
- CASTILLO ROJAS, A. Y. (2009). La lectura y la escritura en el marco curricular común de Bachillerato. Una mirada crítica desde la pedagogía y las exigencias de la actual cultura escrita. I Seminario de la Lectura en la Universidad. Puebla, Mex. 35-48.
- CSIKSZENTMIHALYI, M. & CSIKSZENTMIHALYI I. S. (1998). Experiencia óptima: Estudios Psicológicos del Flujo en la Conciencia (Trad. J. Aldekoa). Bilbao, España: Desclée de Brouwer, S. A.
- DÍAZ, J. M. Y GÁMEZ, E. (1997). Hábitos lectores y motivación entre estudiantes universitarios. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*. (6), 13.
- Encuesta Nacional de Lectura (2006). México: CONACULTA.
- Estudios económicos de la OCDE México 2011.
- FOUCAMBERT, J. (2008). Cómo ser lector Leer es comprender. Primera edición, México: Fontamara Pedagogía.
- GREAVES, C. (2010). La Secretaría de Educación Pública y la lectura, 1960-1985. En: Historia de la lectura en México. México D. F.: 2ª. Ed. 338-370.
- INEE. (2006). Estimaciones a partir de la Encuesta Nacional de Prácticas de Lectura en Educación Básica. SEP-INEGI.
- LARRAÑAGA, E. Y YUBERO S. (2005). El hábito lector como actitud: El origen de la categoría de “falsos lectores”. *Ocnos Revista de Estudios sobre la lectura*. (1), 43-60.

- MASSIMINI, F., CSIKSZENTMIHALYI, M. Y DELLE FAVE A. (1998). 4 Flujo y evolución biocultural. En Experiencia Óptima Estudios psicológicos del Flujo en la Conciencia (71-90). (Trad. J. Aldekoa). Bilbao, España: Desclée de Brouwer, S. A.
- MORALES, O. A., RINCÓN G. A. G. Y ROMERO, J. T. (2005). Consideraciones Pedagógicas para la promoción de la lectura dentro y fuera de la Escuela. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*. (10), 195-218.
- RACHLIN, H. (1979). Comportamiento y aprendizaje. Barcelona, España: Ediciones Omega, S. A.
- RAMÍREZ SILVA, A. (2006). Los estudiantes y la lectura. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- SALAZAR, S. Y PONCE, D. (1999). Hábitos de Lectura. *Biblios: Revista de Bibliotecología y Ciencias de la Información*, (002), 1-6.
- SALGADO LÉVANO, A. C. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *LIBERABIT*. (13), 71-78.